

RESTAURACIÓN DE LA CILLA, ATRIO Y SALÓN NORTE

Monasterio Cisterciense de San Andrés de Arroyo

Santibañez de Ecla (Palencia)

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

Consejería de Cultura y Turismo

Dirección General de Patrimonio y Bienes Culturales

Fecha Septiembre de 2008.

Arquitectos

Enrique Villar Pagola y Francisco J. González

1. RESTAURACIÓN DEL VESTÍBULO DE FIELES Y EL SALÓN NORTE

La recuperación tipológica y constructiva del vestíbulo de fieles (s. XII) y del salón norte (s. XIV) se ha centrado en primer lugar en la recuperación de la separación entre ambos espacios.

Se ha mejorado su accesibilidad y funcionalidad, recuperando el uso exclusivo como atrio de la iglesia y separándolo del salón norte. De este modo se ha restituido la función inicial del vestibulo como filtro previo de paso a la iglesia, haciéndose innecesario el cortavientos. Para ello se ha emplazado un cerramiento de madera, de piezas macizas dispuestas horizontalmente, situada en el tramo del salón norte colindante con el vestíbulo de fieles y que llega hasta la altura de las cerchas del salón norte.

En dicho elemento se ha dejado un vano de comunicación de proporción apaisada y que se cierra con una hoja corredera de vidrio. Ello permite que, aunque el salón norte esté cerrado al público, pueda ser contemplado desde el atrio de la iglesia, y si se desea unificar las dos estancias en un único ámbito, pueda hacerse ocultando la hoja tras la mampara de madera. A la vez, dicha puerta de vidrio permite el paso de luz natural al vestíbulo de fieles. Se incluye en la hoja de vidrio un grabado con la planta del conjunto monacal.

En relación con el paramento que separa el vestíbulo con la iglesia, que en su día fue de sillería similar al resto y luego fue demolido para construir la parroquia y de nuevo reconstruido en el s. XX en ladrillo revocado, se ha mantenido dicho cerramiento en su materialidad actual pero marcando en todo su perímetro un ligero foseado que hace más patente las vicisitudes del mismo a lo largo del tiempo, y con un tratamiento neutro, eliminado la imitación de sillares anteriormente existente. También se ha cambiado la forma y proporción del vano de entrada a la iglesia, antes ejecutado como un arco apuntado de ladrillo cara vista, de factura reciente y poco integrado.

En el vestíbulo de fieles se ha rebajado el nivel del pavimento, dejándolo al nivel original, reconocible por los estratos de la excavación. Ello ha permitido recuperar la visión de la zona baja de la portada norte de la iglesia, antes enterrada por el terreno exterior. Para ello se ha rebajado dicho terreno, antes

empedrado en el foso del compás. De paso, al rebajar el nivel del foso exterior del compás, se ha demolido el murete de contención de tierras que delimitaba dicho foso con relación al nivel del resto del compás, sustituyéndolo por un suave talud en la zona de césped. En cambio, en el borde oeste se ha levantado un pequeño murete para salvar el desnivel del foso respecto de la zona pavimentada del jardín de la cilla. Sobre dicho murete se ha resituado la piña de piedra antes situada en el muro paralelo. Todo lo anterior ha permitido demoler obras circunstanciales de mediados del s. XX y facilitará recuperar en el futuro el nivel original del resto de la huerta de las casas del compás. De paso se tiene ahora una percepción más natural de la fachada norte.

Así, ahora el recorrido del exterior del compás hasta el interior de la iglesia es accesible para minusválidos. Se ha suprimido el cortavientos, de escaso valor, y los irregulares peldaños que existían en dicho tramo.

En la portada exterior de acceso al atrio, además de de recuperar le nivel original del basamento, se has restituido algunas piezas dañadas, se han rejuntado las juntas que no tenían mortero y para proteger los elementos ornamentales de los efectos del agua de lluvia se ha colocado un canalón de cobre y una bajante en todo el tramo con evacuación hacia la zona del ábside por detrás del muro de separación de la huerta vieja.

En el salón norte las actuaciones han sido las siguientes, quedando como una estancia independiente para posibles usos. Por un lado, la mampara divisoria de lamas de madera que se ha ejecutado en madera de iroko para dividir las dos estancias, se prolonga horizontalmente por el techo del salón norte en sustitución del cieloraso anterior, recordando en cierto modo la cubierta de madera que al principio existió en esta zona cuando funcionaba como pórtico cubierto de la iglesia.

Se ha sustituido la doble escalerilla de la puerta oeste de acceso desde el compás por una plataforma escalonada que cumple una función similar.

Con todo ello, dicha estancia se ha mejorado en su propia configuración y a la vez permite su ocupación polivalente para auditorio, sala de proyecciones, exposiciones temporales o permanentes, etc., tanto de uso público como para la comunidad de vida Contemplativa, dando diversas posibilidades de utilización a una estancia hasta antes desaprovechada y desconectada del

esquema básico monacal, pero muy bien situada respecto al uso público y turístico del monumento.

La iluminación interior y exterior se ha confiado a focos empotrados en el pavimento, iluminando verticalmente las bóvedas o los techos, y con iluminación tangencial hacia las dos inscripciones históricas existentes en los muros. También se ha colocado un carril con focos orientables en la zona del salón norte.

1. RECUPERACIÓN DE LA CILLA. BODEGA Y PANERA

Esta actuación se ha concentrado en la panda oeste del claustro, en un espacio de gran calidad, antes abandonado, tanto en la bodega de planta baja como en la panera de planta alta (s. XVIII).

El proyecto ha tenido como finalidad primordial la detención del deterioro y la puesta en valor de dicho elemento, además muy visible desde el compás del monasterio.

Ante la aparición durante las obras de varios sepulcros en la zona sur de la estancia, se decidió dejarlos a la vista en su situación original, trasladando además otro que apareció en el mismo tramo pero en medio de la estancia, y colocandolo junto a los anteriores pero sobre un rebaje del pavimento para dar a entender que no se conserva en su sitio original.

Las actuaciones acometidas son de escasa entidad, dirigidas fundamentalmente a la consolidación de la estructura de la cubierta, limpieza de fachadas y reorganización de los vanos cegados o alterados, supresión de divisiones inadecuadas tanto en la bodega como en la panera, colocación de pavimentos, restauración de la escalera, y dotación de instalaciones.

En la planta baja se ha eliminado el cierre existente en el arco donde antes se situaba la puerta de paso al claustro. En el paso a la bodega se sustituye el paso cegado por una puerta de vidrio y el paso anterior por una hoja fija de vidrio. Se ha dotado a la estancia de pavimento e iluminación en el suelo dirigida hacia las bóvedas. Se ha colocado una puerta de paso en la salida al claustro. Sobre la misma se ha dejado vista la mampostería de relleno de dicho muro, que esta aplacado con sillería por las dos caras.

En la escalera se ha sustituido la puerta de madera situada a mitad de la escalera bajo el arco de piedra, y se han completado en piedra los peldaños del tercer tramo antes ejecutados en madera. Se han añadido algunos peldaños al reajustar el nivel del pavimento de la nueva estancia superior. También ha recrecido el peto superior de la escalera de piedra, que resultaba muy bajo y por tanto inseguro, añadiendo pasamanos de madera por el lado de los peldaños.

En el lateral sur se ha recrecido el paramento lindante con la escalera hasta encontrarse con la cubierta, para separar la estancia de la panera del resto del bajocubierta del edificio de la clausura. Se ha modificado el lucernario, manteniéndolo enrasado con el plano del faldón para seguir iluminando la escalera.

Se ha ejecutado una ligera celosía de madera en dos planos unidos por otro horizontal a media altura, de modo que sirve de transición entre la escalera y el resto de la estancia.

Se han demolido los rellenos a modo de escalerillas interiores junto a la fachada norte de la panera y se ha anulado el antiguo paso hacia el bajocubierta, que se utilizó cuando el claustro tenía una planta más. Como huella se ha dejado un nicho algo elevado.

En la fachada oeste se han modificado las anteriores ventanas cegadas y se han sustituido por otras más estrechas y verticales a modo de saeteras desde el exterior para mantener el efecto de edificio compacto, pero que se han resuelto abocinadas por el interior para dotar de cierta iluminación a la estancia. También se ha continuado el alero de piedra, similar al de la fachada norte.

La iluminación interior general en la bodega se ha confiado a focos empotrados en el pavimento que iluminan verticalmente hacia las bóvedas, y se dejan tomas para luminarias a colocar en previsión de usos futuros. En la panera se han colocado unos carriles guías con focos orientables hacia puntos de la sala o elementos expuestos.
